

**“TRAS SU MANTO DE NEBLINA,...” LAS ISLAS
MALVINAS COMO CREACIÓN ESCOLAR.**

Cristina Marí, Jorge Saab, Carlos Suárez (Coordinadores)
Prof. Lidia Giufra; alumnas Marina Gerszenszteig,
Sabrina Stülgemayer, Andrea Avila,
Patricia Osuna Gutierrez, Lourdes Suárez.
Universidad de Buenos Aires. Universidad Nacional de La Pampa.
Universidad de Morón.

RESUMEN

Esta investigación teórica-práctica pretende indagar la relación entre los conceptos y los valores transmitidos por la escuela en el conocimiento del conflicto de las Islas Malvinas. En este sentido, la situación se contextualiza en un referente político que aporta claridad a la interpretación del asunto tratado.

Palabras Calve: Memoria Escolar, Argentinización, Malvinas, Textos Escolares.

ABSTRACT

This theoretical and practical research intends to find out about the relationship between the concepts and values taught in schools taking into consideration the conflict in the Falkland Islands. According to this, the situation is placed in a context that has a political referential, which gives light to the interpretation of such situation.

Key words: School Memory, Argentinization, Falckland, Scholl Texts.

RÉSUMÉ

Cette recherche théorique-pratique veut apprendre sur la rélation entre les concepts et valeurs transmis dans les écoles sur la base de la connaissance du conflit des Îles Malouines. Par rapport a cette situation, on en verra dans le context d'un referent politique qui apporte clarité a l'interprétation du sujet traité.

Mots clef: Mémoire scolaire, argentinisation, Malouines, Textes Scolaires.

El presente trabajo busca verificar la hipótesis de la

incidencia del sistema escolar en la formación de la conciencia de pertenencia de las islas Malvinas al patrimonio nacional argentino. En segundo lugar, se trata de interpretar las condiciones en que esa memoria escolar fue activada. Por último, se analizan las motivaciones que llevaron a los sujetos a prestar consenso o no a la iniciativa de la Junta Militar respecto de la recuperación de las islas y a la guerra que se desató un mes más tarde.

Hemos buscado establecer la secuencia de construcción de un campo simbólico que se extendió en forma paralela a los reclamos diplomáticos. En este sentido, los manuales escolares para la enseñanza de la historia y geografía proporcionan los argumentos que generaciones de estudiantes asimilaron como razones suficientes para convalidar el reclamo de soberanía.

Hemos apelado a la construcción de fuentes orales sobre la base de entrevistas en las que se intentó reconstruir historias de vida, como instrumento adecuado al objeto de la presente indagación. Para ello, hemos tenido en cuenta autores representativos tanto en la metodología y las técnicas de historia oral en especial las referidas a investigaciones con variables cualitativas.¹

Las entrevistas se encaminaron a obtener datos acerca del origen de la conciencia de Malvinas, a las experiencias vividas durante el conflicto y a las motivaciones de los sujetos en aquellos días²

En la mañana del dos de abril las noticias alteraron la cotidianidad de la sociedad argentina: el gobierno militar había ordenado la ocupación de las Malvinas. En su portada, debajo de los titulares, *La Nación* creyó oportuno incluir un recuadro bajo el título “*Esta madrugada en nuestra*

“Tras su manto de neblina,…”
Las Islas Malvinas como creación escolar.

redacción” . Allí, entre otras cosas, puede leerse:

A la madrugada, un ambiente especial, cargado de ansiedad y comentarios, se vivía en la redacción del diario fundado por Mitre. A pesar del cansancio acumulado en el trajín de un día particularmente agitado, los redactores se mantenían en vilo, sostenidos por esas expectativas que mantienen el ánimo tenso ante los grandes acontecimientos e impiden irse a dormir. (...)

.....Todos estaban a la espera del desenlace tanto tiempo esperado: la recuperación de las Malvinas. En esos momentos, los viejos redactores, curtidos en mil escaramuzas, contaban las veces (demasiadas en la cambiante historia contemporánea de nuestro país) que habían tenido que trasnochar por golpes de Estado o revoluciones, triunfantes o fracasadas. Pero de lo que pasaba anoche no podían aportar experiencia: se trataba de uno de esos acontecimientos que no se repiten en un siglo.

“*Las Malvinas son argentinas*”, ese lema que personas de generaciones muy distintas, ayer reunidas en una redacción, habían escuchado desde chicos en la escuela primaria, parecía a punto de verse confirmado en la realidad.

Las palabras que subrayamos son el núcleo de nuestra hipótesis. ¿Qué otra cosa podían ser las Malvinas sino un recuerdo escolar?, una de las tantas lecciones plasmadas en un mapa, en la marcha de Carlos Obligado y en los versos de José Pedroni

Con un efecto muy especial resuenan en el sector educativo los ecos del ejercicio efectivo de la soberanía nacional en las islas del Atlántico sur. Especial –decimos- porque la escuela pudo ver plasmado en los hechos el significado de una de sus enseñanzas más caras a los sentimientos de muchas

generaciones de estudiantes, y que al correr del tiempo se acuñó en la conocida y repetida frase del maestro en el aula: “Las Malvinas son argentinas” (...). (*La Nación*. Miércoles 7 de abril).

Tras su manto de neblina, las hermanitas perdidas penetraron las mentes infantiles durante generaciones como la escarapela y el himno, los retratos en óvalo de los miembros de la Primera Junta y la consabida oración: La bandera de la Patria, Dios sea loado, no ha sido atada jamás al carro triunfal de ningún vencedor de la tierra.... como así también la idea de que –al contario- ¡cuánta rapiña despojó del suelo patrio territorios enteros! –la Banda Oriental, el Alto Perú, Paraguay- o bien la voracidad insaciable de los portugueses, luego brasileños, hincando el diente en nuestras costas, o los chilenos, queriendo hacer panza con nuestra Patagonia.

Así, por la codicia conspirativa, por los desaciertos de los gobernantes que nos tocaron en suerte o, como quiere una imagen más noble del ser nacional, por nuestra infinita generosidad, Argentina, “*heredera natural*” del Virreinato del Río de la Plata, ha visto reducida su extensión a un punto intolerable para su dignidad nacional ³.

El historiador Isodoro Ruiz Moreno (h) en *Historia de las Relaciones Exteriores Argentinas 1810-1955* nos dice:

[...] La gran nación sucesora del Virreinato del Río de la Plata está ya mutilada; no es la misma que midió por el norte el paso marcial de Belgrano; no es la misma cuyas armas asentó al oriente Alvear y cuyas naves llevara al sur el intrépido Brown; no es la misma cuyos lindes trazara al occidente la fulgurante espada de San Martín [...] Una tras otra hemos visto desgajarse [...] las ramas del robusto virreinato. Locura fuera tratar de recogerlas (Cit. en Escudé, pág.101/102) ⁴

“Tras su manto de neblina...”
Las Islas Malvinas como creación escolar.

Aprendimos a imaginar la injusticia del despojo, a imaginar decimos porque en el caso de Malvinas hasta 1982, apenas unos poquísimos argentinos pisaron el suelo de aquellas islas castigadas por el viento. ¿Quiénes, salvo el puñado de pobladores llevados por Luis Vernet, sufrieron la afrenta de la invasión en 1833?; ¿cuántos pueden contar sus historias de vida, de trabajo, de aventuras en el archipiélago? y ¿cuántos, en fin, reposan en sus cementerios?⁵

Malvinas es un recuerdo escolar y como tal una experiencia, en la medida en que la memoria en tanto organizadora de la conciencia histórica, elabora las consignas de la acción, suministra consensos cuando no los cuerpos para una causa que se estima suprema. El dirigente Mario Cámpora, en una solicitada que lleva su firma, sintetiza esta cuestión en forma patética:

[...] La recuperación de las Malvinas es una causa legítima que todo argentino sostendrá indeclinablemente con su vida si es necesario, porque compromete el honor nacional. Una unión sagrada nos convoca a todos sin distinción ni excepción alguna. Sin embargo, ella no dará nacimiento súbito a la unión nacional mientras el país no deje de estar dividido en ricos y pobres, en opresores y oprimidos, en proscritos y potables [...]” (*La Nación*, sábado 17 de abril).

La intencionalidad política aparece clara pero subordinada a un objetivo trascendente: el “*honor nacional*” que convoca a una “*unión sagrada*”, expresión esta última de penosas reminiscencias.

Con mayor o menor precisión, con escasez o abundancia de detalles, todos nuestros entrevistados se remiten a la escuela cuando se les pregunta si recuerdan de donde les viene el sentimiento de pertenencia de las Malvinas:

- **Leonor (58):** *Ah, bueno, cuando estaba en la escuela primaria siempre, siempre, siempre las Malvinas son argentinas, era una fecha importantísima. Sí, sabíamos que estaban en manos de los ingleses, que los primeros que habían llegado eran los malvinos, que supuestamente eran de Saint Maló, de Francia, ¡toda la historia sabíamos!...*

- **María Cecilia (44):** *Bueno! De Malvinas en el colegio sí se vivía esta... conciencia clara y este orgullo de que las Malvinas son Argentinas. Frases que se repetían año a año y que... este... se estudiaba, bueno la historia de las Malvinas, este... que las Malvinas habían sido posesión española, eh... que los franceses habían habitado las islas y que le daban el nombre a las Malvinas, después este... que los Ingleses arrebatan las islas con mucha astucia típica de los ingleses, con mucho espíritu piratesco, también típico de los ingleses (se ríe), y este... que bueno... después tengo una cierta memoria de los reclamos que se van haciendo, de... creo que en algún momento el gobierno inglés admite que las islas pertenecían a España o a la Argentina, me parece, no sé; después la posterior invasión y la astucia que tuvieron al habitarlas, digamos en tomarlas de hecho.*

- **María Dolores (44):** *¡ Las Malvinas son y serán argentinas! las profesoras de Historia y Geografía que eran... ¡fanáticas! Todos los libros que salían de las Malvinas... ¡Las Malvinas son y serán argentinas! ¡Todos nos los hacían leer! Pero todo eh lo que salía... les encantaba la Historia y ellas tenían que hacer que todos sus alumnos aducieran esto ¡que las Malvinas son argentinas! [...] y nos hacían estudiar, y nos hacían... los mapas que teníamos que dibujar nosotros... una tipa que era ¡ fanática de los mapas!. Tuve desde tercero hasta cuarto años a esa profesora y era re loca, re loca,*

“Tras su manto de neblina...”
Las Islas Malvinas como creación escolar.

porque yo pienso que había otros profesores viste... pero esa era ¡fanática de su historia! Y siempre: ¡Las Malvinas son Argentinas! [...].

Marcelo (39)....*Lo tengo incorporado, son nuestras aunque están en el medio del mar y son nuestras porque están sobre la plataforma submarina, lo aprendí en el colegio primario...*
José (50): *Siempre estudiamos que las islas Malvinas eran argentinas y en los distintos grados a medida que íbamos avanzando en la educación fuimos viendo el hecho de que las Malvinas habían sido usurpadas por los ingleses, y que permanentemente se reclamaba a Inglaterra los derechos estos de las Malvinas.*⁶

El sistema escolar, en especial el nivel primario fue el encargado de ejecutar el programa de argentinización de las islas Malvinas sobre todo a partir de la reforma de los programas de enseñanza en 1941 aunque en realidad, desde fines del siglo XIX la cuestión Malvinas fue trascendiendo el ámbito diplomático para instalarse en la sociedad a través de variadas estrategias de construcción de memoria colectiva: *Memoria 1 - Los mapas*. En 1884 el Congreso votó un subsidio para el Instituto Geográfico Argentino para confeccionar un mapa de la República. Los diarios adelantaron que incluiría a las Islas Malvinas. En septiembre de 1946 se fijaron normas para la cartografía que se divulga en el país, en el sentido de que no se lesione “la soberanía nacional, dando lugar a un erróneo conocimiento de nuestro patrimonio territorial.”. Se prohibió en consecuencia la publicación de textos que omitieran el Sector Antártico y estipulaba la aprobación de los mapas incluidos en los textos por parte del Instituto Geográfico Militar. En 1951 un juzgado nacional de La Plata dispuso incautar e impedir la distribución

de un Atlas Internacional del Touring Club Italiano que desconocía la soberanía Argentina sobre las Islas.⁷

Memoria 2 - Las estampillas. El 14 de septiembre de 1927 el Jefe del servicio Internacional de la Dirección de Correos y Telegrafos de la República Argentina hacía saber a la Unión Postal Universal “que la jurisdicción territorial argentina se extiende **de derecho y de hecho**, a la superficie continental, al mar territorial y a las islas situadas sobre la costa marítima... De **derecho**, no pudiendo hacerlo de **hecho**, debido a la ocupación mantenida por la Gran Bretaña, le corresponde también el Archipiélago de las Malvinas...”.⁸ En 1933, centenario de la ocupación, Gran Bretaña editó una estampilla donde las Islas Malvinas aparecen como una de sus colonias. El Correo Argentino dispuso entonces, que toda correspondencia que arribe con tal estampilla será considerada como carente de franqueo. En 1936 la Dirección de Correos puso en circulación una estampilla con el mapa de la República Argentina, incluyendo las Islas Malvinas.

*Memoria 3 - Los Libros.*⁹ **El Manual de la Historia Argentina** (1896), de Vicente Fidel Lopez, que el autor dedicara a los profesores y maestros que la enseñan y cuyas páginas ejercieran tanta influencia en la formación docente, incluye el tema en la Lección XLVIII Allí considera que la acción británica se realizó “por el derecho de la prepotencia material y con el más cínico desprecio de nuestros derechos y títulos.”¹⁰ Otra referencia de la memoria impresa tiene que ver con el estudio realizado por el dirigente socialista Alfredo Palacios, publicado en 1934 bajo el título **Las Islas Malvinas Archipiélago argentino**. El Senador Palacios sostuvo en el Parlamento los derechos soberanos de la Argentina en Malvinas y propuso otra memoria: la edición oficial por

“Tras su manto de neblina...”
Las Islas Malvinas como creación escolar.

parte de la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares de la obra de Paul Groussac **Las Islas Malvinas** (Buenos Aires 1910) y la realización de un **Compendio** de la misma, para su distribución en todos los institutos de enseñanza de la Nación. Dicho proyecto, una respuesta concreta a la emisión de los sellos postales ingleses, fue convertido en ley (11904) en septiembre de ese año.

Los libros de **Efemérides**, también incorporaron tempranamente la fecha del 3 de enero entre las recomendadas para su recordación escolar. En 1884 se editan las **Lecturas Históricas según el orden de las principales efemérides argentinas para el uso diario de las Escuelas**, cuya autoría corresponde a Pedro Rivas; la caracterización del hecho es categórica, ese día al izar el pabellón inglés se ejercía *“un derecho de soberanía que sólo tenía por razón sus poderosos cañones asestados contra una débil población”*.¹¹

En un relevamiento de textos de Geografía Argentina y Americana, primarios y secundarios, realizado por Carlos Escudé y que comprende los años 1879-1986, se verifica que a partir de 1881 comienza a mencionarse el tema de la soberanía argentina en Malvinas.¹²

Memoria 4 - Las Organizaciones. El 9 de julio de 1939 con la presidencia del Dr. Alfredo L. Palacios se fundó en Buenos Aires la Junta de Recuperación de las Malvinas. Su objetivo era contribuir a la difusión y conocimiento del tema Malvinas entre la población, mediante la realización de conferencias, publicaciones, actos públicos, exposiciones, etc. El 3 de enero de 1941 se realizó un acto público en el Salón Augusteo de Buenos Aires, donde se dio a conocer la composición **Marcha de las Malvinas** con letra de Carlos Obligado y

música de José Tieri triunfadora en un concurso organizado por la Junta. Otro objetivo era contribuir a rectificar los datos históricos y geográficos equivocados en publicaciones oficiales y privadas.¹³ Muchos años después, el 3 de enero de 1966, durante el gobierno del Dr. Illia se fundó el **Instituto y Museo Nacional de las Islas Malvinas y adyacencias**, disuelto en febrero de 1967.

Posteriormente se fundó el Instituto de las Islas Malvinas y Tierras Australes Argentinas.

Memoria 5 - La Escuela. El **Manual** de V.F.Lopez, los libros de **Efemérides**, el libro de Alfredo Palacios, el **Compendio** de P. Groussac, los **Mapas** Geográficos. Si bien formalmente no podía hablarse de una directiva precisa, el tema estaba instalado en la escuela.¹⁴ En todo caso puede deducirse que a partir de la década del '30 se refuerza su tratamiento.

En 1950, el Ministerio de Educación de la Nación autorizó como texto de lectura de los institutos oficiales y adscriptos al libro **Nuestras Malvinas**, (Buenos Aires, 1938, la primera edición), escrito por Juan Carlos Moreno con motivo de un viaje de estudio y observación realizado a las Islas en el año 1937 con una beca de la Comisión Nacional de Cultura.

El 17 de mayo de 1954 el Ministerio de Educación instituyó la "*Semana de las Islas Malvinas y de la Antártida Argentina*", entre los días 10 y 16 de junio. En todos los establecimientos del país se debían dictar clases alusivas, conferencias, realizar concursos literarios y proyectar películas sobre el tema.

El 13 de marzo de 1969 por Resolución Nro.201 de la Secretaria de Cultura y Educación de la República Argentina se realizó una reforma de los programas oficiales

“Tras su manto de neblina...”
Las Islas Malvinas como creación escolar.

de Historia y Geografía (nivel medio y superior) incorporando específicamente los temas de la Región Austral, en particular de las Islas Malvinas.

Carlos Escudé otorga al sistema educativo la responsabilidad en la formación de una conciencia de irredentismo que considera de trágicas consecuencias para la posición internacional de Argentina.

A través del análisis de los textos escolares al que hicimos referencia, el autor constata que el tema de Malvinas estuvo casi permanentemente presente en los textos de geografía argentina como reivindicación territorial especialmente a partir de 1945 cuando ya había transcurrido más de un siglo desde el episodio de 1833.

Escudé atribuye a una dinámica propia de la cultura y la política argentinas la intensificación del nacionalismo territorial antes que a la indignación generada por la memoria de la usurpación. En las décadas precedentes, la existencia de una reivindicación territorial no se trasladaba automáticamente a los textos de la enseñanza. Pero durante la década de 1940, se introdujeron todos los litigios y reivindicaciones pendientes, agregándose el tema de las islas Sandwich y la Antártida. En opinión de este autor, Perón sólo habría exacerbado una estrategia pedagógica dogmática originada en la década anterior a partir de la citada Ley 11.904. Pero desde el Decreto 8.944 de 1946 que estipula que los límites internacionales de este país incluidos en los textos escolares deben ser aprobados por el Instituto Geográfico Militar, “... *la maquinaria del Estado está apuntada inequívocamente a consolidar y agudizar el nacionalismo territorial*”..(Escudé, C. 1987: 123).

En mi opinión, además, no hay una intención de ocultamiento por parte del autor de textos o del

profesor; ellos mismos han adherido al dogma automáticamente y sin cuestionamientos, mucho tiempo antes. Al igual que el nacionalismo territorial patológico y su peculiar mitología, el dogmatismo mismo como modalidad de la enseñanza adquiere una dinámica autoperpetuante (Idem, 1987: 131).

Si bien el análisis de los textos que realiza Escudé refleja la orientación que ha tomado la enseñanza de la geografía en Argentina, resulta dudoso si no inaceptable el hecho de que considere al nacionalismo como parte de una herencia genética obviando el hecho verificado por la investigación –no zoológica precisamente- en historia y ciencias sociales acerca de la historicidad de este fenómeno¹⁵. En este sentido, el nacionalismo patológico como él lo llama no es un hecho cultural propio de la Argentina o Latinoamérica, los acontecimientos de la historia mundial acaecidos entre 1870 y 1945 son por demás elocuentes en cuanto a la cuestión del mentado nacionalismo.

Por su parte, el informe coordinado por L. A. Romero dedica un apartado al caso Malvinas dado que aparece prácticamente en la totalidad de los manuales y porque la temática se abre con el virreinato y se prolonga hasta el presente en esos textos. Además, este problema “*arrastra como ningún otro la prescripción de visiones, actitudes y comportamientos para los autores y lectores en tanto miembros del cuerpo nacional*”. Puesto que se trata de un conflicto abierto, las argumentaciones apuntan a justificar las propias posiciones, en este caso, el reclamo a través de discursos sentimentales o científicos en los que el pasado juega un papel preponderante y en el que los posibles argumentos de la otra parte son prácticamente ignorados en los textos analizados.

“Tras su manto de neblina,…”
Las Islas Malvinas como creación escolar.

Salvo pocas excepciones, los textos afirman los derechos de la Argentina sobre las islas como obvios e indiscutibles. La apelación al pasado sirve en este caso para confirmar esta premisa en forma más ritual que razonada.

Los autores identifican

cuatro características del discurso de la nacionalidad y la mirada sobre el “otro” a la hora de exponer los conflictos: a) la preeminencia del criterio territorial como manifestación de la continuidad del principio de la nacionalidad; b) de lo anterior se desprende la incapacidad para comprender las diferencias entre los roles de los “derechos territoriales” en la política internacional de los siglos XVI a XVIII y aquella típica de las definiciones de los estados nacionales y territoriales modernos; c) una fuerte incongruencia entre los relatos que se realizan de los acontecimientos anteriores a 1810 y los “derechos incontrastables” que España tendría sobre las islas; d) la potencialidad totalitaria de los discursos de la “reivindicación territorial” que, a su vez, se expresa en dos sentidos: la imposición de una visión única e indiscutible (so pena de perder la calidad de verdadero argentino) y, en particular en los manuales posteriores a la guerra de 1982, la reivindicación de un discurso militarista siempre dispuesto a los deslices belicosos (Escudé. 1987. y Romero, L. 1999).

La reforma de los planes y programas de enseñanza de 1941 prescribe la obligatoriedad del tratamiento del tema Malvinas en las escuelas, quizás debido al auge del clima nacionalista antibritánico y el militarismo de la época. En los años 70’, los autores constatan una mayor dedicación y un lenguaje más agresivo en los textos analizados.¹⁶

Nos parece oportuno subrayar que las características prescriptivas del sistema educativo argentino y sus similares en otras partes del mundo no dejaban lugar para visiones críticas de la historia y la geografía ya que desde sus objetivos, la justificación de estas asignaturas en el curriculum obedecía a la consigna de formar una conciencia nacional-patriótica con todo lo que la misma suponía desde las concepciones del siglo XIX. Así pues, los textos escolares y los docentes difícilmente podían sustraerse al mandato del estado y a la formación recibida en los institutos y escuelas normales. La producción erudita, por su lado proporcionaba los argumentos a los discursos pedagógicos que llegaban a los alumnos en las formas establecidas por una didáctica fuertemente preceptiva.

Por otra parte, la lógica de los estados nacionales en el contexto del turbulento siglo XX, llevaba a los gobiernos a exigir de las escuelas un “*discurso de reafirmación*” necesariamente dogmático y, por lo tanto, acrítico. En este contexto, los “*otros*” sólo tenían cabida en calidad de enemigos o aliados, difícilmente como “*otros*” distintos y en pie de igualdad ante “*nosotros*”. Debe recordarse además que los textos escolares requerían de la autorización ministerial para su uso en las instituciones de enseñanza.

Todo lo que venimos diciendo explica la sobrevivencia del “*recuerdo escolar*” lo que a su vez remite necesariamente a la cuestión de la eficacia de la escuela. Cuanto informe y noticias se han hecho sobre la enseñanza de las ciencias sociales arrojan resultados lamentables. Se enseña mal: maestros y profesores hacen un verdadero estropicio con los saberes que se les ha encomendado transmitir y urgen drásticas reformas para cambiar estos estados de cosas. Sin

“Tras su manto de neblina...”
Las Islas Malvinas como creación escolar.

embargo, en aquello que los ministerios estimaban esencial en cuanto a los objetivos de la enseñanza de la historia, la geografía y el civismo, esto es: la formación de una conciencia nacional en la que estado y nación forman una unidad monolítica e indivisible y a este estado-nación corresponde una geografía de contornos bien precisos que todo argentino debe defender hasta con su vida si es necesario,... todo ello fue enseñado... y aprendido, o recitado si se quiere; pero en todo caso incorporado como tema identitario al igual que la serie de símbolos que se luce con orgullo.

En este sentido, la escuela demostró una eficacia reforzada apenas por cierto discurso nacionalista o por las estrategias oportunistas de los políticos de turno de alcances más bien dudosos en la sociedad, tanto más si se tiene en cuenta de que los maestros y profesores fueron formados en la tradición normalista, esencialmente laica y liberal. En los planteles docentes revistaron muchos socialistas alejados de la prédica nacionalista y militarista y sinceramente convencidos de la legitimidad del reclamo sobre Malvinas.

La memoria escolar incluye además de una serie de lecciones más o menos aprendidas, aquellas vivencias incorporadas al conjunto de recuerdos de la niñez, y que se despiertan al menor estímulo; por ejemplo, cuando se apela a la memoria de las fiestas escolares:

- **Omar** (66):*Si eran hermosas, eran realmente fiestas propias, a nosotros nos hacían tomar conciencia, el que no venía con escarapela se volvía a casa. Y la semana de mayo, era toda la semana, había que ir con escarapela...nos enseñaban folklore, teníamos que saber...bailar...tengo un nieto en segundo grado pero pareciera que las maestras*

ahora no se ocupan de nada....

- **Santiago** (75):...*Los desfiles del 25 de mayo el 9 de julio....se cantaba, el otro día en la tele pasaron un programa con Jairo, Víctor Heredia...me acuerdo de las canciones ahora se canta el himno nada más...siento una gran añoranza.....*

- **Maria** (45):...*Eran realmente fiestas patrias y nos sentíamos patriotas...nos daban mate cocido o chocolate, bailábamos...los chicos de ahora no....anoche que pasaron el recital mi hija Noelia me dijo mamá yo no se la marcha de San Lorenzo.....*

- **Carlos** (41):...*Eran un evento en si mismo, colocarte la escarapela.....lo vivíamos con emoción...hoy en día eso se perdió...es un feriado para no hacer nada, ojo yo lo disfruto...pero se perdió la esencia de lo de la fiesta patria.*

Las personas adultas rememoran su infancia una y otra vez, pero cada recuerdo es reelaborado a la luz de los distintos presentes por los que atraviesan los individuos y los grupos sociales. De modo que la infancia perdida, se nos aparece con sus cargas de valores positivos o negativos según el prisma de las experiencias presentes. La idea de que todo pasado fue mejor corresponde a las épocas de cambio y de incertidumbre. ¿Y qué presente vivían los sujetos en la Argentina de 1982?; o para decirlo de otra manera, ¿qué historia de aquel tiempo presente obraba en aquella sociedad cargada de amenazas y marcada por el terror ?

El mito de una Argentina pacífica –“*país de paz y promisión*”- había caído definitivamente tras la serie de acontecimientos violentos que se fueron encadenando en una escalada que va desde la dictadura de Onganía hasta su culminación con el terrorismo de estado. Durante casi una década la sociedad civil incorporó el paisaje de las metralletas

“Tras su manto de neblina...”
Las Islas Malvinas como creación escolar.

exhibidas sin pudor desde las ventanillas abiertas de los automóviles lanzados a toda velocidad por las avenidas de las ciudades y aun de los pueblos pequeños. Hacia 1982, la crisis económica viene acompañada de una crisis de consenso y encuentra una sociedad apabullada y sin horizontes claros para las expectativas¹⁷. Dos días después de una manifestación de repudio brutalmente reprimida, la junta militar decide la aventura de Malvinas.

Es aquí donde se activa aquel recuerdo escolar de que hablaríamos. Sin embargo, ¿Malvinas?, ¿a quién podía importarle aquellas islas en un país que seguía siendo despoblado?. Silvina Bullrich, se expedía drásticamente en este sentido, exponiéndose a toda suerte de repudios: [...] *Eso es lo que yo pido de los argentinos: que antes de querer morir por un territorio que no se han interesado en conocer vayan a trabajar a él. El sur está apenas poblado y en las estancias el 40 por ciento de los peones son chilenos [...]* (La Nación . Cartas de Lectores, sábado 17 de abril).

Sin embargo, la Plaza de Mayo se colmó de entusiastas manifestantes convocados por Radio Rivadavia, a la sazón prácticamente un órgano de prensa de la dictadura y que contó con notables adhesiones¹⁸.

A decir verdad, fueron muy pocos los que se atrevieron a oponerse a la aventura de los generales y los que lo hicieron fueron repudiados o simplemente “ninguneados” por los medios. Tal el caso que informa La Nación en su edición del 10 de abril :

La mesa peronista y otros organismos opositores de exiliados argentinos afirmaron en un comunicado de prensa que ‘ la dictadura argentina debe explicar al pueblo argentino este súbito acceso de patriotismo, cuando es responsable de una política

económica que alejada de toda actitud patriótica significó la entrega del patrimonio nacional ‘. La ocupación de las Malvinas ‘es una farsa de la dictadura militar y una tapadera de la grave situación económica y social’ ,.....
N. de la R. (esta posición coincide con la sustentada) por una llamada ‘ Comisión argentina de derechos humanos’ esa declaración fue encabezada con la firma de Julio Cortázar, escritor nacido en Bélgica, luego ciudadano argentino y ahora ciudadano francés. Se sostiene allí que la recuperación de las Malvinas ...es una ‘ acción aventurera ’ que sólo persigue el fin de entregar la riqueza petrolera a monopolios extranjeros ‘. (Ambas declaraciones produjeron profundo malestar entre simpatizantes peronistas e intelectuales de nuestro país).¹⁹

Raymond Aron también se manifestaba asombrado por las manifestaciones de “*unanimidad*”²⁰ :

(...) El golpe de fuerza ha suscitado el entusiasmo popular en la Argentina. Gobernantes y gobernados, hombres de derecha y de izquierda, mantienen desde hace un siglo y medio las protestas contra “la invasión británica”. La unanimidad de la opinión pública argentina es tal que Adolfo Pérez Esquivel, premio Nobel de la Paz 1980, se expresó en Washington a favor de su país, cuyo régimen critica. Los argentinos de la oposición se agrupan también, provisionalmente, si no a favor del Gobierno, de una política que encarna una antigua ambición nacional (...).

Cierto es que los medios llevaron la cuestión al paroxismo empujando a multitudes hacia las concentraciones, los donativos y banderitas al viento; cierto es también que aquel clima festivo podía deberse a un

“Tras su manto de neblina...”
Las Islas Malvinas como creación escolar.

contenido deseo de festejar “*algo*”, tal como se hizo con la obtención de los campeonatos mundiales de fútbol en 1978 y 1979. Pero es necesario introducir dos matices en estas interpretaciones.

El primero, es que los medios difícilmente podían ser tan eficaces si sólo se hubiera tratado –por ejemplo- de las islas Georgias. ¿Quién se acordaba entonces (y quién ahora) de las Georgias ?; el segundo, es que los partidos de fútbol no suponen adolescentes en riesgo más que probable de morir.

Puede objetarse con razón que aquella masa entusiasta fue la misma o casi que acompañó a Juan Pablo II cuando vino a poner en caja a los militares y a officiar una misa “*por la paz*”; la misma quizás que salió alborozada a festejar el retorno de la democracia un año y medio más tarde. A primera vista, parecería que la multitud ha sido presa de un comportamiento ciclotímico, o que se trataba de una masa permeable a cualquier clase de estímulos tal como ocurre con el populacho de Shakespeare en los memorables discursos de Bruto y Marco Antonio ante el cadáver de César.

Pero entre ambos acontecimientos media una acumulación de experiencias: una guerra que deja de ser “*alegre*” y una derrota que pone al desnudo la ignominia de la dictadura. Entonces sí, la sociedad asume la cuestión de los desaparecidos, se desayuna de la magnitud de la deuda externa y carga de positividad al concepto de democracia²¹.

Y es precisamente sobre esta acumulación de experiencias donde la Historia del Tiempo Presente encuentra su territorio: historiar la intensidad de lo vivido en la velocidad vertiginosa del tiempo contemporáneo. Un tiempo donde la secuencia casi se desdibuja y en el que las

experiencias se superponen hasta dar la sensación de un todo único e indiferenciado²². El análisis del historiador puede reconstruir la secuencia, a saber:

-La ocupación de las Malvinas ha sido un acto de justicia porque son argentinas- los militares nos llevaron a una guerra sin sentido- los militares son torturadores y asesinos– además dejan al país arruinado - viva la democracia -.....

No es el poeta –escribió Sergio Bagú- el que pueda enseñarle al investigador que la vida se vive en etapas de intensidad muy disímil. Lo que ocurre en cierto momento es una gran intensificación de los cambios, una multiplicación de las combinaciones. ¿Es menester demostrar que un pueblo vive a veces tres días más decisivos que tres años; o tres años más que un siglo? (Bagú, S. 1970: 106).

Uno de nuestros entrevistados lo expresa de esta manera:

-Y son muchos, son cosas que uno va durante toda una vida... hay cosas que a uno lo van marcando, eh... que uno las va recordando, y después hay otras que a su vez las van superando y las van tapando un poco a las otras. Hay cosas que uno dice que no las va a olvidar nunca...hoy!, pero resulta que es tan veloz, suceden tan velozmente las cosas, que el año que viene va a haber otra cosa peor o más grande, o más grave que va a hacer de que yo, lo que hoy dije ya me olvidé (Omar,66).

El recuerdo entremezclado

Situémonos ahora en la mañana del 2 de abril y analicemos las motivaciones en el entendimiento de que el recuerdo escolar debió obrar en combinación con otros componentes de la memoria colectiva y que todo ello se

“Tras su manto de neblina...”
Las Islas Malvinas como creación escolar.

activó en un presente específico arrojando como resultado un fuerte consenso a la iniciativa de ocupar las islas.

Como puede apreciarse en la lectura de las entrevistas, el fondo de motivaciones aparece confuso y heterogéneo, veamos: “*resurgir de las cenizas*” y “*descogotar a los ingleses*”

- **María Cecilia** (44) ... *y que sentí claramente, y sacando de este contexto en el que yo estaba de vivir sumergida..., sí, me recuerdo la alegría profunda que me dió esta cosa de uy!, no?, y que fuerte que fue eso, aunque fue un gesto desesperado y un gesto totalmente loco de los milicos, no?,[...]...; sin embargo, sí, me surgió ese orgullo de la infancia de cuando te decían: la Malvinas son argentinas. Yo sí me acuerdo que fue una cosa de decir ¡uy!, como una posibilidad de resurgir de las cenizas, fue una sensación así muy de adentro. Pero a la vez ver lo desproporcionado de la cosa, de las fuerzas que se ponían en juego. [...] Y... me parecía que era como David y Goliat, alguien que salía a pelear contra un monstruo.[...] en el momento me parece que fue todo muy confuso, creo que había un desconcierto general muy grande, eran como sentimientos mezclados no?. Por un lado, decir: estos militares están locos y, por otro lado, decir: ¡no me digas que le sacamos las Malvinas a los ingleses no lo puedo creer!, una cosa así. [...] Yo como estaba en una cosa de estar totalmente metida para adentro, me quedé en mi alegría infantil digamos, ¡que lindo si esto es cierto, que lindo sería!. Pero estaba totalmente alejada de una postura social, estaba totalmente metida para adentro. A la vez la gente conocida... ¡estos milicos están locos!*

[...], algunos decían: ¡uy que bien!, ¡ojalá descogotar a los ingleses!, viste generalmente (se ríe), en el ambiente había como una antipatía a los ingleses muy marcada y sigue estando (riendo), ¡qué se yo!. Ultimamente cuando veíamos el campeonato de fútbol, el único partido que tenía sentido era Argentina- Inglaterra (riéndose). ¡Qué importa si Argentina no gana el mundial, lo importante era que venciera a Inglaterra, y fue una satisfacción inmensa, como esta cosa que quedó en el aire, en los afectos. [...] (Tiene un hermano asesinado en 1974).

.. .acá todo el mundo tejió!

- **Leonor** (58) Y. sí, yo participé activamente... en lo que se pudo, porque en lo único en lo que se podía participar activamente era... los chicos hicimos toda una campaña de escribir cartas, que era lo que pedían; entonces se mandaban cajas de cartas de los chicos. Los chicos le escribían al que tenía un hermano, un primo, le escribían a ellos y a lo mejor los otros también le escribían al mismo o sino se le escribía a un soldado X.

-Después ropa mandamos, las madres tejían, ¡bue... acá todo el mundo tejió!. Después nos enteramos que nro llegaron o algunas habrán llegado, no sé. En eso se participó activamente, pero la información que teníamos de los medios era muy confusa.

“hermanos que iban, que los mandaban .. a la guerra”

- **Omar**, (66) Hay muchos... muchas cosas... que uno se recuerda este... en este momento no tengo evidentemente... una cosa que a uno lo impacta fue cuando por primera vez la Argentina entra por lo menos... eh... en los términos de mi vida entra, desde que yo tengo uso de razón, entra en guerra

“Tras su manto de neblina...”
Las Islas Malvinas como creación escolar.

con las Malvinas... eso fue un hecho que me conmovió, no que me puso eufórico de patriotismo, sino que simplemente me conmovió saber que había hermanos que iban, que los mandaban eh.. a la guerra, no?, no cierto?, que yo nada ya tenía que ver con eso, o sea nadie me iba a mandar a luchar, pero evidentemente es algo que me conmovió en ese momento.

Vemos como el recuerdo Malvinas aparece imbricado con la antipatía a los ingleses, con el deseo de expresar alguna alegría, con la solidaridad hacia los jóvenes reclutas, entre otras motivaciones. Pero si estos sentimientos son confusos, qué cabe pensar del testimonio de Irene (43) en aquel entonces estudiante de historia:

Para mi Malvinas es un tema conflictivo. ...creo que los argentinos todavía no lo recapitamos, me trae mucha confusión.. el 30 de Marzo yo fui a la plaza. No se hablaba de Malvinas, hubo una gran manifestación, llegaba a Congreso, se incendiaron tres colectivos, me la pasé corriendo, yo y mis compañeros, llegamos al “Joaquín V. González”, que estaba en San José y Rivadavia, los tanques entran en plaza Congreso, nos encerramos en un barcito en la esquina del “Joaquín”, el dueño del bar nos escondió, fue una represión terrible.. había mucha gente contra los militares y cuando se anuncia lo de Malvinas, todos nos olvidamos que era el mismo gobierno militar que fuimos a repudiar... pero yo pensaba... siempre nosotros.. una potencia como Inglaterra que nos sacó todo lo que pudo.. también Malvinas. ..son nuestras..[...]

... creamos el grupo «solidaridad» para ayudar al soldado. Apoyé la guerra, todavía o entiendo mucho lo que me pasó... es un tema que me trae muchos conflictos.. no lo puedo pensar.. como actúe un día y luego . . no entiendo... es todo un

cuestionamiento, no se tantas cosas. .me pareció que era hora de recuperar lo que sin duda siempre fue nuestro [...] El 12 de junio fui a gritar como muchos para que expliquen lo de Malvinas.

Este testimonio condensa las motivaciones que tienen por base la memoria escolar a que hicimos referencia (Irene lo asume en otro momento de la entrevista). No se engaña respecto de los militares y cree, por otra parte que la ocupación de las Malvinas es justa porque además tiene un sentimiento antiimperialista. A la vez se moviliza en apoyo a los soldados y cuando se entera de la derrota vuelve a la plaza a pedir explicaciones.

Estas motivaciones fueron acompañadas por sentimientos variados. El gráfico Nº4 intenta reflejar estos estados de ánimo expresados en las entrevistas:

- **Marita** (50) *El dos de abril sentí un euforia total, por la recuperación hasta el 14 de junio viví pendiente, tejíamos mandábamos bufandas, nosotros éramos de los creíamos en la guerra....porque las teníamos que recuperar...fui a la plaza a celebrar la recuperación...me anote como voluntaria....cada vez que se volteaban un Harrier....yo descorchaba una botella de champagne....pero no creo que fue el manejo de los medios como dicen....fue la euforia como nos paso en el mundial la gente tenía ganas de expresarse...claro yo no sabía lo que era una guerra porque yo no tenía un abuelo, nunca se hablo de una guerra....sino como voy a festejar una guerra como lo vivió mi abuelo...*

- **Marta** (67) *Cuando lo de Malvinas nunca me voy a olvidar, me sentí rica por dentro, un acto tan trascendental para el país y no me dí cuenta que los militares lo hicieron para perpetuarse, un hombre que se sabía que era borracho, yo nunca me voy a olvidar que me insuflé de patriotismo,*

“Tras su manto de neblina...”
Las Islas Malvinas como creación escolar.

inclusive doné cosas, dinero y mi hermano se burló de mí. Me dijo: ¿sabés lo que es luchar contra la OTAN?, que es lo que realmente sucedió, pero yo reconozco que me sentí muy orgullosa de lo que se hizo...no se hizo como se debía... bueno...pasó lo que pasó.

Por último, cabría señalar que:

a) Las respuestas respecto a la actitud tomada ante la ocupación de Malvinas fueron convergentes, siendo la mayoría de aprobación. No así respecto a la guerra. Un segmento no la aceptó en un primer momento, admitiéndola luego, por apreciar que la unidad y el sentimiento de pertenencia son importantes ante la existencia de un conflicto con una potencia extranjera. Otros, mantuvieron su posición del principio al fin. Finalmente el sector que estuvo de acuerdo con la guerra en un comienzo, retiró más tarde su adhesión, al tomar conciencia de sus derivaciones, como por ejemplo la muerte de los combatientes o la impotencia ante un enemigo tan particular.

b) La participación en la guerra asumió formas variadas que fueron desde la concentración en lugares públicos, realizar donaciones, anotarse como voluntarios, formar grupos de ayuda, tejer bufandas hasta organizar cadenas para rezar el Rosario (gráfico N° 5).

c) Las entrevistas mostraron que el conflicto suscitó opiniones encontradas y discusiones familiares.

Cierre

León Rozitchner emitió una dura sentencia respecto de la participación popular en el conflicto de Malvinas:

No habrá un destino diferente en la Argentina a no ser que también la mayoría de la población,

comprometida con la aventura de las Malvinas, asuma la responsabilidad social de haberse convertido en cómplice de una guerra ofensiva conducida por unas Fuerzas Armadas compuestas de asesinos, ladrones y violadores, y haber quedado marcada, prolongando el genocidio militar, por el sacrificio de sus propios hijos. Para comprometerse en semejante oprobio hubo que doblegar y vaciar de sentido humano a la vida, degradarse como pueblo y aceptar esa degradación como un noble destino. Pueblo que vio morir a esos adolescentes que mandó alegremente a la muerte y que los desconoció, y desvió la mirada cuando volvieron derrotados y hechos mierda. Que aceptó sin conmoverse, siguiendo alegremente la estupidizada vida cotidiana, que 206 sobrevivientes se suicidaran. Eso fue lo que vivieron los combatientes al volver con los ‘suyos’: descubrir el más innoble e ignominioso de los abandonos.²³

Nos parece que este juicio tiene una severidad que lo invalida en gran parte. En primer lugar, habría que decir que si todos son culpables nadie lo es; en segundo lugar, no fue el pueblo el que “mandó alegremente a la muerte” a los jóvenes soldados. Sí es cierto en cambio, que existió un consenso para la aventura de los militares. Acicateada por los medios la gente acudió a la plaza aunque no es cierto que fueran a aclamar a Galtieri. Se fue a aprobar la “recuperación” y muchos aprovecharon la ocasión para gritar contra la dictadura. Cuando la guerra se hizo cierta, la euforia inicial se fue disolviendo y las expresiones públicas se debilitaron. La visita del Papa convocó a dos millones de personas y la consigna fue orar por la paz.

Si la sociedad civil hubiera mostrado un firme rechazo a aquella bravuconada, ésta no hubiese prosperado. Pero ¿era

“Tras su manto de neblina...”
Las Islas Malvinas como creación escolar.

eso posible?. ¿Fue acaso posible detener el baño de sangre que emprendió la dictadura y la instalación de la dictadura misma? Hacía años que la gente había quedado desarmada frente a una violencia cuyos códigos apenas podían entenderse. Desamparada políticamente, sumergida en la mediocridad cultural y cercada por la crisis económica, las mujeres y los hombres de aquel entonces recordaron su infancia de mapas e historias de frustraciones. Jugaron a la guerra pensando que la guerra nunca sucedería. ¿Quién tuvo la culpa?, ¿la señorita de quinto grado que no enseñó a pensar críticamente?, ¿la dinámica perversa de las instituciones políticas argentinas?, ¿la debilidad de las organizaciones sociales?, ¿el televisor encendido en los hogares?. Hay algo de todo ello quizás; pero entonces, ¿cómo se puede exigir manifestaciones de autonomía a una sociedad que había sido despojada de sus referentes morales, políticos e intelectuales?

El mismo Rozitchner planteó una valiente polémica con otros grupos de notables exiliados (cfr.1985) y la lectura de sus posiciones pone al descubierto las contradicciones de muchos intelectuales de izquierda. Si esto era así, ¿por qué arrojar la acusación de complicidad a una sociedad por demás castigada y que tiene todavía en el presente la dura tarea de construir alternativas para imaginar un futuro más amable?

Gráfico 1

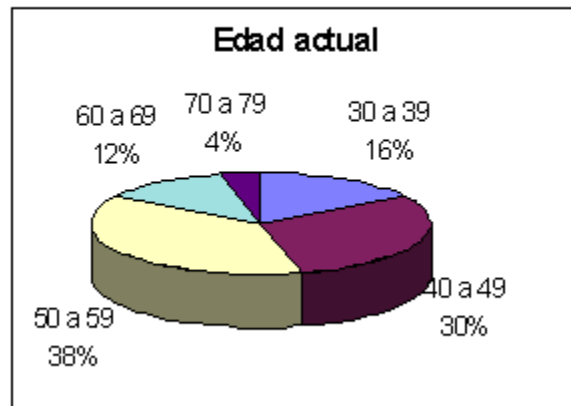
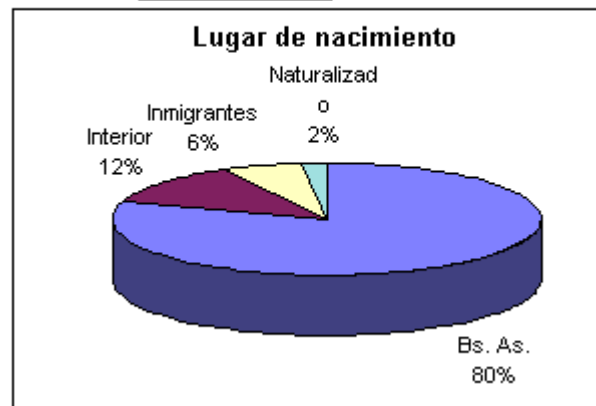


Gráfico 2



“Tras su manto de neblina...”
Las Islas Malvinas como creación escolar.

Gráfico 3

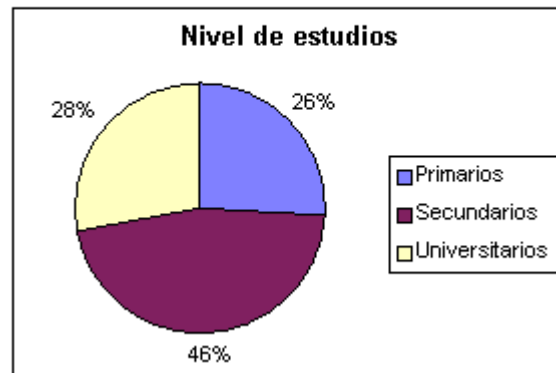


Gráfico 4

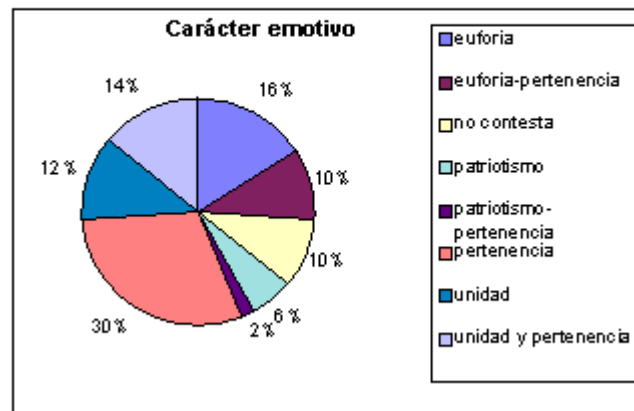


Gráfico 5

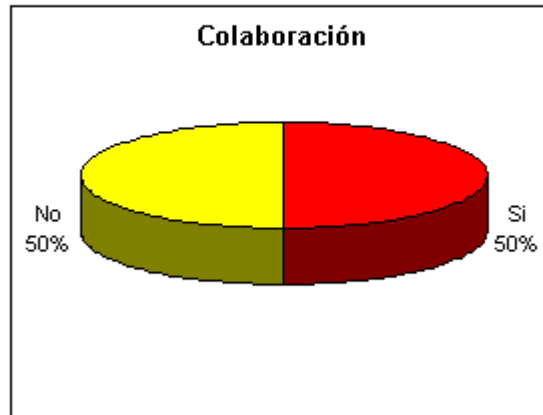


Gráfico 6



“Tras su manto de neblina...”
Las Islas Malvinas como creación escolar.

Notas:

¹ Ver, W. Moss, A. Portelli, R. Fraser y otros, “La historia oral”, Introducción y selección de textos Dora Schwarzstein, Centro Editor de América Latina, 1991. Buenos Aires. Villanova, M. Prólogo a “La voz del Pasado”, de Paul Thompson, 1988, Ediciones Alfons, Valencia, España. Ralph Samuel, “Desprofesionalizar la Historia”, 1991, Centro Editor América Latina. Joutard Phillipe, “ Esas Voces que nos llegan del pasado”, 1986, México FCE. Saltalamacchia Homero, “Historia de vida y movimientos sociales, propuesta para el uso de una técnica”, 1983, Iztapalapa, año 4, N°9, Buenos Aires.

² *Características de la muestra:*

a) El cuerpo de las fuentes testimoniales se elaboró en base a cincuenta entrevistas, con habitantes de la Capital Federal y el conurbano.

b) El modelo se confeccionó con una encuesta semiestructurada para permitir que la memoria fluya libremente

c) Nuestro interés se centró en la vivencia de personas comunes, que no intervinieron de manera directa en la guerra como militares o excombatientes.

d) Sus edades promedio en la actualidad, fueron tomadas de manera amplia entre 34 a 75 años (ver gráfico N°1). Durante el conflicto tenían entre 17 años y 58 años..

e) Las actividades de los indagados, enmarcan a: trabajadores y distintas profesiones como: profesores, abogados, médicos, arquitectos, además de comerciantes, estudiantes y maestros, entre otros.

f) En relación a los antecedentes familiares, la muestra representa tanto a familias de raigambre argentina como hijos de inmigrantes. La mayoría son nacidos en la provincia de Buenos Aires, existiendo un cierto número del resto de las provincias como también inmigrantes que desde muy pequeños residen en el país y que por su educación se sienten argentinos, teniendo una sola persona extranjera naturalizada (ver gráfico N° 2).

g) El patrón que se desprende relacionado con nivel de estudios, también fue extenso: estudios secundarios, primarios y universitarios, mostrando los resultados una preeminencia de una formación secundaria (ver gráfico N°3).

Al preguntar su postura en cuanto a la toma de posición de la guerra, tuvimos en cuenta el período de tiempo pasado y la influencia retrospectiva desde una visión del presente y toda la carga que significó los resultados del conflicto. Por lo tanto, las respuestas nos dieron mucha más

información sobre las vivencias en la situación histórica que conformaban ese momento tan particular de nuestra historia.

³ Sobre la cuestión de las «pérdidas territoriales» véase Escudé (1987) y L.A. Romero (1999). En ambos, se analiza la mitología creada en torno a estos recortes imaginarios del territorio argentino. En el informe coordinado por el segundo autor puede leerse:

«La continuidad entre la colonia y la nación tiene un correlato territorial: si el virreinato es ya la Argentina, entonces es legítimo que su vasto territorio sea considerado también argentino. De hecho, no se trata sólo de un principio construido por los historiadores, sino que resultó ser un argumento fundamental durante la segunda mitad del siglo XIX, cuando el naciente Estado argentino emprendió la tarea de identificar un territorio de dominio exclusivo y excluyente. Al encontrarse con la necesidad de justificar este dominio frente al concierto internacional, la continuidad de derechos resultó ser el principal argumento. La Historia Argentina elaborada en esta misma época (y por los mismos protagonistas de la construcción de este Estado) retomó este argumento jurídico y lo consagró como parte de las explicaciones del pasado. Durante el siglo XX, la tesis de la continuidad de derechos jamás fue revisada y sigue siendo el principal justificativo de importantes reclamos, tal como sucede -por ejemplo- con el diferendo por Malvinas.

Sin embargo, cuando el argumento jurídico es desplazado por la narración del pasado nacional se encuentra rápidamente con la evidencia de su carácter ficticio: del Virreinato no nace una nación, sino al menos cuatro (Uruguay, Paraguay, Bolivia, Argentina) y, además, parte del territorio virreinal se reparte entre otras dos (Brasil, Chile). La solución a este problema no es ciertamente la revisión de la hipótesis sino la creación de una imagen complementaria que hace de la Argentina (asociada al Virreinato) una nación que ha venido perdiendo lo que, sin duda, le corresponde frente a otras naciones: he aquí delineado el mito de la 'nación desgarrada'.

⁴ Esta postura historiográfica tiene su correlato escolar en el texto de Carlos Rampa: «El territorio en el cual se desenvolvía el proceso histórico nacional había llegado, hacia 1830, a su extensión casi definitiva. Los 5.000.000 de kilómetros cuadrados (heredados del gobierno español en Indias) se había reducido a 2.800.000, por el desmembramiento sucesivo del Paraguay, al Alto Perú y la Banda Oriental. /agrega conflictos de la época de Rosas.../ la desintegración fue entonces concluyente. Estas

“Tras su manto de neblina...”
Las Islas Malvinas como creación escolar.

considerables pérdidas se agravaron con otra -en 1833- cuya permanente repercusión jurídica y moral no dejó de crecer en importancia: la de las islas Malvinas. /a pesar de la conquista del desierto/ el territorio nacional se había reducido en dos quintos» («El territorio nacional: hacia su área definitiva» -p. 53- en Romero,ob.cit.

⁵ Sobre la nación como comunidad imaginada, véase B. Anderson (1993). También María Isabel Menéndez. (1998).

⁶ Como se puede apreciar en estas y en otras muchas respuestas, nuestros entrevistados recuerdan un aprendizaje recibido a través de una batería de estrategias didácticas encaminadas a consolidar una enseñanza dogmática: ejercicios, dictado de textos, dibujo y calco de mapas.

⁷ Cf. Moreno, p. 268 y Caillet-Bois, 406. Véase también Escudé, p. 122-23.

⁸ Reproducida en Palacios , p. 147.

⁹ En la obra de Caillet-Bois (1948) puede consultarse una exhaustiva bibliografía al respecto, que incluye textos precursores como el de Pedro de Angelis de 1852, y el menos conocido de Isaac P. Areco, **Titulos de la República Argentina a la soberanía y posesión de las Islas Malvinas**. Precedido de una Introducción por el Dr. Simón Zarraga, Buenos Aires, 1885.

¹⁰ Cf. Vicente Fidel Lopez, p.433.

¹¹ Pedro Rivas, op.cit., p.4. Cf. también, José M. Aubín, **Marmol y bronce**, Buenos Aires, Estrada, 1911, pp.13-14; Eduardo Gauna Velez, **Año Argentino. Efemérides Patrias para todos los días del año**. Buenos Aires, Cabaut y Cia. Editores, s.d., p.4.

¹² Escudé Carlos, op. cit.

¹³ Moreno J.C., op.cit., p.268.

¹⁴ En la **Historia Argentina** escrita por Carlos Cánepa (corregida y adaptada a los nuevos programas por el profesor Leopoldo Marechal), Buenos Aires, Librería del Colegio, enero 1941, se dedica el parágrafo 37 de la Primera Parte a la Historia de las Islas Malvinas.

¹⁵ Véase, entre otros, Hobsbawm (1990) y Anderson (1993).

¹⁶ Cfr. Romero (1999) Cap. II ,3.2.

¹⁷ Para un análisis pormenorizado de la situación política, económica y social véase Dabat y Lorenzano (1982).

¹⁸ Sábado 10 de mayo. (La Nación) LS5 Radio Rivadavia convoca a una concentración a las 11 en Plaza de Mayo en apoyo a la recuperación de

las islas Malvinas por parte de las FFAA . A esa hora está prevista una reunión entre Galtieri y Haig. No se cobrarán pasajes ni estacionamiento. Adhesiones: Carlos Contín (titular de la UCR”estamos todos con las Fuerzas Armadas y el Gobierno que han emprendido esta tarea de recuperar la soberanía en las i. M.”- Consejo Nacional del PJ.- Partido Federal. Partido Socialista Popular.- Movimiento Línea Popular.- Partido Demócrata Progresista.- Centro Socialista Democrático Dr. José Ernesto Rozas de La Plata.-Partido Comunista. Dra. María Cristina Guzmán (FUFPEPO).-CGT y 62 Organizaciones (Saúl Ubaldini – Lorenzo Miguel)”más allá de las diferencias que nos separan está el espíritu nacional que tan hondamente late en el corazón de los trabajadores argentinos”. - UOCRA, Mecánicos, Seguro, Confederación Nacional de Maestros, Jorge Triaca, Rectorado de la UBA.

¹⁹ Otras manifestaciones de repudio a la acción de los militares pueden verse en Dabat y Lorenzano y en Duhalde (1998).

²⁰ “La espada y la balanza” *La Nación*. Domingo 25 de abril.

²¹ Quizás haya sido esta la primera y hasta ahora única vez que un candidato obtuvo un triunfo electoral levantando la bandera de la democracia.

²² “Uno de estos problemas es el de la memoria, porque tenemos una percepción caleidoscópica de nuestro mundo presente: hay muchas cosas que llaman nuestra atención, pero por poco tiempo porque otras nuevas empujan a las anteriores y las hacen desaparecer para ocupar las más recientes el centro de la atención: y así incesantemente. No es sólo cuestión de ver, sino de volver a ver.[...] El historiador, hasta ahora dedicado a trabajar con rastros y restos del pasado, se encuentra en la nueva situación de hacer memoria para un presente anegado. No hay que escarbar ni desempolvar, hay que metabolizar.” Carlos Rodríguez Heras. *Principios de Historia del Tiempo Presente*, en Mario Díaz Barrado (Coord.) *Historia del Tiempo Presente. Teoría y Metodología*. Salamanca. I.C.E./ Universidad de Extremadura, 1998.

²³ Cit. en Duhalde (1998) pág. 118.

“Tras su manto de neblina...”
Las Islas Malvinas como creación escolar.

REFERENCIAS

- ANDERSON, B. (1993). **Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del Nacionalismo**. México. Fondo de Cultura Económica.
- BAGÚ, S. (1970). **Tiempo, realidad social y conocimiento**. Buenos Aires. Siglo XXI.
- CAILLET-BOIS, R.(1982).(Primera edición de 1948). **Una tierra Argentina. Las Islas Malvinas**. Buenos Aires. Academia Nacional de la Historia.
- DABAT, A. y LORENZANO, L.(1982). **Conflicto malvinense y crisis nacional**. México. Teoría y Política.
- DUHALDE, E. L. **El Estado Terrorista Argentino. Quince años después, una mirada crítica**. Buenos Aires. Eudeba.
- ESCUDE, C. (1987). **Patología del nacionalismo.El caso argentino**. Buenos Aires. Tesis/ Instituto Torcuato Di Tella.
- HOBSBAWM, E.(1990). **Naciones y nacionalismos desde 1780**. Barcelona. Crítica.
- LOPEZ, V. F. (1916). (Primera edición de 1896). **Manual de la Historia Argentina**. Buenos Aires. La Cultura Argentina.
- MENÉNDEZ M. I. (1998). **La comunidad imaginada en la guerra de Malvinas**. Buenos Aires. Eudeba.
- MORENO, J. C. (1973). **La recuperación de las Malvinas**. Buenos Aires. Plus Ultra.
- PALACIOS, A. L. (1958). (Tercera edición). **Las Islas Malvinas Archipiélago argentino**. Buenos Aires. Claridad.
- ROMERO, L. A. (coord), Néstor Cohen, Luciano de Privitellio, Silvina Quintero, Hilda Sabato *«La visión argentino-chilena en el sistema escolar: diagnóstico y perspectivas. la Argentina»*. Informe Final. Programa de Estudios de Historia Económica y Social Americana (PEHESA), Instituto de Historia Argentina y Americana «Dr. E. Ravignani», Fac. de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires, Junio de 1999. Disponible en página Web: <http://www.filo.uba.ar/>
- ROZITCHNER, L. (1985). **Las Malvinas: de la guerra “sucias” a la guerra “limpia”**. Buenos Aires. Centro Editor de América Latina.